

Buenos Aires ²⁵ 5 de Ene 1874
12 p.m.



Querido Rufino idolatrado.

Hoy te escribí una cartita muy
a la ligera porque habia un
mundo de visitas, y estaba con
un calor abrasador, pues acia
habamos de llegar del martel
de vir a Parí, como te dije hoy
este está sumamente quemado
mas grueso y muy contento. No
parece que esturiera preso, mien-
tras tanto la procesion anda por
dentro. Pedro Guzmán te dirá
que vos has visto y que estamos
todos bien, que la herida de Ge-
bran no es gran cosa, apesar que
le incomoda bastante.

Adivina mi hijo quien estuvo es-
ta noche a visitarnos?

Ducros! Lo peor fue que no
nos pudimos esquivar, pues está-
bamos al pie de la escalera.

con Carmen y Laurencina, cuando
lo vemos subir! No tuve mas
remedio que tragarme mi rabia
y entrar con él á la antecámara
poniéndole una cara bastante
avínagrada. Ni palabra me
preguntó por tí, ni yo me acordé
de que fuera casada y semejante
marido tuviera, al rato empezó
á decirme que como su país esta-
ba en una situación muy desgra-
dada, él se había visto obligado á
tener una reserva absoluta, y se
había pasado encerrado todo este tiem-
po. Yo le dije hablar y cuando me
lo concluído, le dije muy seria-
mente que el día de calor ha hecho hoy, no?
Al rato vino Magdalena, me levanté
yo, y le hizo, la misma retorta, y ella
le preguntó, si no pensaba salir al
campo este verano? Lo sentamos en
la antecámara con todas las puertas
abiertas, había una ventolina,
de no se muevas, y él se desahoga-
ba indirecta, si no le teníamos miedo
al viento, etc, yo al contrario, me que-
jaba del calor que hacía, de viento
tan fresco que entraba, estuvo en as-
nos, hasta que resolvió levantarse
y mandarse mudar. Estaba tan

257
cortado al despedirse²⁵⁷ de mí. Pues me
hizo otro discurso, al cual yo no le
contestaba con sonrisas, que eran
arañazos, que si no hago yo el
ademan de darle la mano, no se
hubiera atrevido él á hacerlo!

Esto todo sin faltar ni un poco
á todas las reglas de la amabilidad.
y buena crianza. Pícaro, tener
álma de vívora, á una casa, y á
visitar á una persona con quien
se ha portado tan mal! Cualquiera
cosa que hubiese hecho conmigo, se
lo hubiera perdonado; pero faltarle
á mi marido querido, y pretender
que le ponga buena cara, nunca!

Pero que no soltará.

Nay no he tenido cartas tuyas mi ma-
rido querido, debido á que verá?

¿Le estarás olvidando de tu pobre mu-
gercita? No lo creo. Como habría
tenido qué hacer! Yo no tengo más

Pensar que te mi vida! Quién sin
Presión te habría hecho la llega-
da á esta de tus hermanos? Algu-
man lo llevaron al hospital de san-
gre, preso é incommunica-do,

Gracias á ~~Willy~~ Julius lo tenemos en
casa

Pues en cuanto él supo su voluntad, se
fue á ver á Hallaneda á pedir
ello, y este le dió una orden para
que lo trajese, bajo su garantía
á curarse á casa: lo cual fué
una suerte, pues anoche llegó
Alonso, y no nos lo hubiera entre-
gado tan fácilmente quizá! Esta noche he habido suenatos,
pero eran dignos de verse. una
banda de música, y treinta ó
cuarenta pilluelos y gente de
sombrero gacho, que trataban de
hacer la mas bulla posible,
batiendo las manos y gritando
Viva Alonso, que cuando entus-
tastaban las voces infantiles,
parecían que cantaban unos versos
quitos. Dicen con mucha
generalidad que no piensan
respetar la rendición en los
terminos que la arregló Arias.
Pues no le dan semejante des-
cabo ó facultad. Al Norte dicen
ya le tienen preparada su



Casa que es un buque de guerra
custodiado por cien hombres de
línea. El resto de la gente no
sabemos cuando llegará, dos
esperan el jueves. Pobres Pedro
y Ernesto, estarán asomando
cara en sus casas!

Pancho dice a todos que no sabe
porque está preso, pues está en el
pleno derecho de sus acciones.

Los de ~~ese~~ comité harán muy bien
en no aportar. Creerás que Emi-
lio, ha recibido hoy un aviso
que pasa dentro de un término
(bueno, no recuerdo cual) a la
inspección de armas, para
poner un prisionero de línea!
¿Qué cosas se van!

El caso es que con todo esto, mi
carinos te hago, mi vida
Pues hay tantas cosas que
decir y tan poco tiempo

que con la diéparada mi coordina
uno las ideas. Esta la escribo
por si hay bique mañana
mandarla, pues ya sé que de
ahora no me será posible escri-
bir. Es la una y media, y
después del día de agitación
Morfeo me llama.

Odio la cama, me parece un
pozo, mi almohada me es lo
mas antipática, me hace
mucha falta una que se
me escapó hace cerca de
tres meses, y que de Salte-
Pescé, no voy con ella.
Cuándo la encontraré? Ayuda
me a buscarla, pues á ti te
hará falta también a mi
figura, no mi viejo?

Hasta mañana, un rico beso
Esta mañana no se puede escribir
mi marido querido, porque he

temido un mundo ²⁵³de quehaceres.
Recien me siento à cerrar esta
estan en una gran discusion ^{Muy}
dalena y todos pues viene de ver à
Pancho y no la han dejado entrar
y unos dicen que esta incomuni-
cado y otros que no. El caso es que
à unos dejan entrar y à otros no.
No me ha llegado tu cartita ^{que}
~~te~~ refieres en la tuya de ayer.
Recibi tambien las tres una para
mim otra para los muchachos
y otra à mi. La de Pancho B. la
entreguè tambien. Me someto
mi marido à todo lo que creas sea
preciso que haga, no creas que
considerarè sacrificio à nada, sien-
do lo que te parezca bien, salvo
el estar separados, y ese lo consi-
dero y creo que tu tambien, muy
grande, pero hasta esa harè si
es preciso. Esta va en la estu-
turalidad si habia i no buque
hoy. Esta noche te escribirè
otra vez. Dice Maria Petrona
que elle esta preparada à todo

que si Rancho y tu con la familia
sais establecemos en N. V. Ella se
irá a la Chacra a S^{to} Pedro, con Pepe
German y Pedro, vivirémos con los
alquileres de las casas de Rancho
y lo que tengas tu de rentes, y los
alquileres de esta casa los feste
haran a pagar las deudas de
Ries que Mamá haya sacado
sus gastos particulares, que serán
limitados. Me he encargado
me dije de decirte esto.

Adios mi Vida estare
te beso con toda mi alma
mi mujer que te idolatra

V. N. G.